

LA POBLACION DE LA CIUDAD
DE BUENOS AIRES
EN 1960

POR

ALEJANDRO DEHOLLAIN
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

y

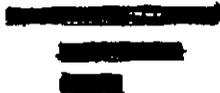
JORGE L. SOMOZA
PROFESOR DEL CELADE



SANTIAGO, CHILE

1963

A/9



I N D I C E

	Página
1. La población de la Capital Federal en 1947	3
2. Nacimientos entre 1946 y 1960	4
3. Muertes	7
4. Migraciones interiores	11
a) Registro Electoral	12
b) Estadísticas escolares	16
5. Migraciones internacionales	22
6. Estimaciones de la población de la ciudad de Buenos Aires al 30 de junio de 1960	22
7. Conclusiones	23

INDICE DE CUADROS

1. Capital Federal: Nacimientos registrados según domicilio real de la madre, 1945-1948	5
2. Capital Federal: Nacimientos registrados y atribuibles a la población residente según dos hipótesis diferentes, período 1947-1960	6
3. Capital Federal: Muertes registradas según domicilio real, 1945-1948	8
4. Capital Federal: Muertes registradas y atribuibles a la población residente según dos hipótesis diferentes, 1947-1960	9
5. Capital Federal: Muertes registradas en 1947 clasificadas por edad y domicilio	10
6. Capital Federal: Padrón electoral de argentinos nativos, sexo masculino, 1953-1960	14
7. Capital Federal: Padrón electoral de argentinos nativos, sexo femenino, entre 1953 y 1960	15
8. Capital Federal: Niños de 7 a 11 años inscritos en las escuelas primarias, 1948-1959	17
9. Capital Federal: Estimación del efecto de las migraciones interiores producidas en el período 1946-1959 (que se utiliza para el período 1947-1960) en la población de menores de 18 años	19
10. Capital Federal: Estimación de la población al 30 de junio de 1960 según tres hipótesis	23

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

1. La población de la ciudad de Buenos Aires fue censada el 30 de septiembre de 1960. El recuento arrojó 2 966 816 personas^{1/}, en tanto que la estimación oficial elaborada por la Dirección Nacional de Estadística y Censos al 30 de junio de ese mismo año, daba un valor de 3 875 700^{2/}.

Un hecho como éste, en el que se presenta una diferencia tan elevada (más de 900 000 individuos), especialmente en términos relativos, entre un valor estimado y otro observado, merece la más cuidadosa atención por parte de quienes elaboran estimaciones y proyecciones de población.

Si el valor censal es correcto, sería lamentable que a menos de 14 años de la fecha de un censo (el de 1947) se prepararan estimaciones de población tan alejadas de la realidad; y si, por el contrario, el valor de la estimación es válido, el error de omisión del censo excedería los límites tolerables en operaciones de esta naturaleza.

En este estudio se aborda la revisión del valor estimado por medio del análisis de los componentes de los cambios de población, investigando en primer término la coherencia del resultado de la población total que da el censo de 1947, para lo cual se lo compara con datos tomados de una fuente estadística independiente, constituyendo éste el punto de partida de la estimación. Se examinan después las estadísticas de nacimientos y muertes, que proveen la información acerca del crecimiento vegetativo de la población. Más adelante se consideran las estimaciones de los movimientos migratorios internos y externos. Se analizan, por último, los resultados: la estimación oficial de la población al 30 de junio de 1960 está posiblemente exagerada en una medida difícil de establecer con precisión, pero cuyo orden de magnitud puede situarse entre 331.0 y 455.9 mil personas. Conforme con estos resultados, al 30 de junio de 1960 la población habría alcanzado un total de 3 420 o 3 545 mil individuos, según se tome una u otra de las dos alternativas que se consideran. Tales

1/ Censo Nacional 1960 - Población - Resultados provisionales, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1961.

2/ Boletín Mensual de Estadística, abril de 1961, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1961.

resultados indicarían que el valor dado por el censo del 30 de septiembre (2 967 mil) es deficiente. De acuerdo con estas hipótesis, la omisión censal sería elevada.

Estos resultados, cuya validez debe juzgarse teniendo presente la advertencia que se hace en el punto que sigue, señalan la conveniencia de medir la exactitud del censo. Con la información censal disponible, esto es imposible de hacer por medio de métodos analíticos. En cambio, sería una tarea posible, aunque no realizada en el momento más oportuno, la de cotejar la información obtenida por el censo con la que podría recogerse mediante una encuesta a una muestra de la población elegida al azar.

2. La advertencia que aquí se formula es de la mayor importancia ya que se podrá comprobar en los puntos que siguen que las estimaciones elaboradas se apoyan en bases estadísticas muy débiles. En cada caso hay que recurrir a hipótesis de trabajo arbitrarias, aunque razonables, para salvar los inconvenientes derivados de la falta de información apropiada. Así, se hace necesario estimar qué proporción de los nacimientos y defunciones registrados en la Capital Federal cabe atribuir a la población residente, pues se tienen indicios de que la población del Gran Buenos Aires influye en forma creciente en el número registrado de esos hechos vitales; es menester, a falta de otro medio, recurrir a información proveniente de los padrones electorales, que se presume no es muy precisa, y de estadísticas escolares a fin de dar algún fundamento a una hipótesis acerca de los movimientos internos de población; y, finalmente, es forzoso manejar con arbitrariedad los datos relacionados con las migraciones internacionales ante la carencia total de información acerca del lugar de residencia de los inmigrantes. Todas estas elaboraciones no pueden conducir más que a resultados aproximados que adolecen de amplios márgenes de error. Es posible que más adelante se conozcan algunas de las series estadísticas que ha sido necesario estimar en este estudio. Es muy probable que tal cosa suceda, por ejemplo, con los nacimientos y defunciones de la población residente en la capital. Cuando eso ocurra convendrá revisar las estimaciones que aquí se presentan, las que tienen, por lo tanto, sólo

un valor provisional. El verdadero propósito que se persigue con este trabajo es el de destacar la necesidad de apoyar en bases sólidas las estimaciones corrientes de población no sólo de la Capital Federal, sino también de las provincias y del país en conjunto. La información de los padrones electorales, debidamente llevada, podría ser un valioso auxiliar para esa tarea. La que pueden proveer las autoridades de los servicios de enseñanza sobre el número de alumnos que asisten a la escuela primaria clasificados por edad y residencia habitual, podría también servir para elaborar estimaciones corrientes de población.

Quede, pues, claramente establecido que los resultados a que en este estudio se llega son provisionales y adolecen de un margen de error ignorado, de suerte que no tienen otro mérito que el haberse obtenido mediante cálculos elaborados algo más cuidadosamente que la estimación oficial, aunque esto último también puede constituir una afirmación sin mucho fundamento.

1. La población de la Capital Federal en 1947

3. El censo inmediatamente anterior al levantado el 30 de septiembre de 1960 es el del 10 de mayo de 1947. El total de individuos censados en esta fecha es la base a partir de la cual se elaboran las estimaciones de población año tras año hasta alcanzar una fecha próxima a la del último censo. Es importante, por lo tanto, empezar por comprobar, aunque sólo sea de un modo aproximado, la validez de los datos proporcionados por el censo de 1947.

El censo de la población nativa clasificada por edades. Esto permite determinar el número de personas nativas mayores de 18 años. En el censo se enumeraron 661 596, incluyendo en este número a 1 424 individuos de edad desconocida. La coherencia de este dato se comprueba aquí comparándolo con los totales de ciudadanos inscritos en los padrones electorales de fechas próximas a la del censo. Según información proporcionada por el Juzgado Electoral de la Capital Federal, a fines de 1946 y de 1947 el número de electores nativos era 648 841 y 678 012 respectivamente. Estos valores no incluyen a los ciudadanos inhabilitados para

votar, los que deberían tomarse en cuenta, en cambio, según se verá más adelante, incluyen a electores de la capital que residen fuera de ella, los que deberían excluirse. Estos vicios, sin embargo, no contradicen la evidencia de que en orden de magnitud el dato censal es compatible con el de los padrones, lo que puede tomarse como un claro indicio de que el censo de 1947 fue de una aceptable exactitud. Si los ciudadanos nativos, que constituyen un sector importante del total, fueron aparentemente bien enumerados, es natural suponer que los otros sectores de la población (menores, extranjeros y mujeres) también habrán sido bien registrados.

La estimación de la población de la Capital Federal al 31 de diciembre de 1946, preparada por la Dirección de Estadística y Censos, se basa en el censo de 1947. Esta estimación da un total de 2 967.9 mil habitantes. Se prefiere basar la estimación de 1960 en este valor, referido al 31 de diciembre, para así considerar en los cálculos años civiles completos.

2. Nacimientos entre 1946 y 1960

4. Uno de los componentes importantes del crecimiento demográfico de la Capital Federal entre 1946 y 1960 lo constituyen los nacimientos ocurridos entre esos años. Se conoce para ese período la serie de nacimientos registrados, tal como aparece en la primera columna del cuadro 2. Esa serie, a lo largo de los 13 años y medio que van desde el 1° de enero de 1947 hasta el 30 de junio de 1960, suma 880.0 mil nacimientos. Este es el valor que se ha utilizado en la elaboración de la estimación oficial de la población a esta última fecha.

Hay aquí una importante corrección que hacer al procedimiento empleado. Una parte significativa del total de nacimientos registrados en la capital no pertenece a madres que residen habitualmente en ella. Las estadísticas publicadas en la Revista de Estadística de la Ciudad de Buenos Aires (los datos llegan sólo hasta mediados de 1948) permiten establecer que una proporción creciente del total de nacimientos inscritos correspondía a población no residente.

En el cuadro 1 se presentan los resultados de los cuatro últimos años para los cuales se conoce la información, esto es 1945, 1946, 1947 y el primer semestre de 1948. La proporción que guardan los nacimientos de madres residentes con respecto al total de nacimientos ocurridos (con información conocida acerca del domicilio de la madre), muestra una evolución muy regular a lo largo de esos cuatro años, como puede apreciarse en el mencionado cuadro.

Cuadro 1

CAPITAL FEDERAL: NACIMIENTOS REGISTRADOS SEGUN
DOMICILIO REAL DE LA MADRE, 1945-1948

Año	Nacimientos registrados de madres			Relación
	Con domicilio en la Cap.Fed. (1)	Con domicilio fuera de la Cap. Fed. (2)	Con domicilio conocido (3)	(1) (3)
1945	45 625	5 090	50 715	.900
1946	44 171	5 492	49 573	.891
1947	44 278	5 935	50 213	.882
1948 (1 ^{er} .sem.)	22 522	3 286	25 808	.873

Fuente: Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.

Utilizando esta información y teniendo en cuenta el descenso regular señalado, se extrapoló para años posteriores a 1948 y hasta 1960 el valor de la relación entre nacimientos con domicilio real en la capital y el total de nacimientos. Esta serie de valores (hipótesis A) aparece en el cuadro 2. Con su ayuda, conocido el total de nacimientos inscritos en la capital cada año, es posible estimar el número de nacimientos atribuible a la población residente.

Un dato conocido en forma casual para el año 1960, como es el total de nacimientos ocurridos en la Capital Federal de madres residentes en la provincia de Buenos Aires (información proporcionada por la Dirección de

Estadística Municipal de la Capital a la Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires), permitió comprobar que la relación antes comentada ha debido decrecer mucho más fuertemente que lo supuesto conforme a la hipótesis A, ya que en 1960 fue del orden de .625. Teniendo en cuenta este valor se elaboró una serie alternativa de los valores de la relación considerada que, partiendo de los valores conocidos para 1947 y 1948, decrece más rápidamente hasta alcanzar en 1960 el nivel de .625. Estos valores, aplicados a los de la serie de nacimientos totales registrados, suministran otra versión de los nacimientos atribuibles a la población de la capital a lo largo del período considerado, que es menor a la mencionada más arriba. Este conjunto de valores forma la hipótesis B. (Véase el cuadro 2).

Cuadro 2

CAPITAL FEDERAL: NACIMIENTOS REGISTRADOS Y ATRIBUIBLES A LA POBLACIÓN RESIDENTE SEGUN DOS HIPOTESIS DIFERENTES, PERIODO 1947 - 1960.

Año	Nacimientos registrados	Proporción residente (Hipótesis A)	Nacimientos atribuibles (miles)	Proporción residente (Hipótesis B)	Nacimientos atribuibles
1947	56.6	.882	49.9	.882	49.9
1948	59.5	.873	51.9	.873	51.9
1949	62.5	.864	54.0	.862	53.9
1950	66.0	.855	56.4	.850	56.1
1951	65.9	.846	55.8	.837	55.2
1952	67.3	.837	56.3	.822	55.3
1953	66.3	.828	54.9	.805	53.4
1954	65.4	.819	53.6	.787	51.5
1955	65.2	.810	52.8	.767	50.0
1956	67.3	.801	53.9	.746	50.2
1957	67.5	.792	53.5	.720	48.6
1958	68.3	.783	53.5	.692	47.3
1959	69.0	.774	53.4	.660	45.5
1960 (1 ^{er} .sem.)	33.2	.765	25.4	.625	20.8
Total	880.0		725.3		689.6

Fuentes: Informe Demográfico de la República Argentina 1944-1954, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1956.
Anuario Estadístico de la República Argentina 1957, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1959.
Boletín Mensual de Estadística, abril de 1961, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, 1961.

De acuerdo con la hipótesis A, en el período analizado habrían ocurrido 725.3 mil nacimientos (154.7 mil menos que los registrados). Con arreglo a la alternativa B, el número sería 689.6 mil (190.4 mil menos que los registrados). Puede concluirse, por lo tanto, que la estimación oficial exagera seguramente el número de nacimientos atribuidos a la población de la capital al considerar como tales el total de nacimientos registrados. Las dos alternativas elaboradas en este estudio ilustran la importancia que en los resultados tiene el haber procedido del modo indicado. No deben considerarse como las únicas alternativas posibles. Con el mismo fundamento de éstas, podrían elaborarse otras igualmente razonables. De las dos, acaso sea la B la de mayor validez, por tener en cuenta una información reciente. Conviene señalar, aunque parezca casi innecesario, que las dos alternativas no marcan los límites dentro de los cuales cabe esperar el valor verdadero. Es posible, por ejemplo, que el número real de nacimientos ocurridos en la población residente sea inferior al que proporciona la alternativa B, a pesar de ser ésta, de las dos presentadas, la que arroja un menor número.

La información necesaria para dejar de lado las hipótesis y basar la estimación del número de nacimientos en datos observados es relativamente fácil de obtener. La oficina estadística de la ciudad de Buenos Aires podría presentar, si se lo propusiera, los nacimientos clasificados según la residencia de la madre. Los datos así publicados permitirían calcular un total de nacimientos atribuible a la población de la Capital Federal que reemplazaría en las estimaciones a los valores hipotéticos.

3. Muertes

5. Junto con el número de nacimientos, el de muertes permite establecer el incremento natural (crecimiento vegetativo) de una población. La estimación oficial consideró el total de las muertes registradas en la Capital Federal durante el período comprendido entre el 1° de enero de 1947 y el 30 de junio de 1960, que suma 423.7 mil. Ese total incluye, tal como sucedía con los nacimientos, algunos casos de personas fallecidas en la capital que residían habitualmente fuera de ella. La estimación oficial, por lo tanto, exagera el número de muertes atribuidas a la población de la ciudad. En lo que sigue se procura corregir este error. Se procede en forma similar a la utilizada en el caso de los nacimientos.

En el cuadro 3 se presentan las proporciones que del total de muertes registradas con domicilio conocido corresponden a los residentes en la Capital Federal en los años 1945-1948. En el cuadro 4 se presentan el total de las muertes registradas y dos hipótesis acerca de la forma en que se supone variará la proporción mencionada. La primera resulta de una proyección de la tendencia observada en la que se toman en cuenta valores de años anteriores a 1945; la segunda toma en cuenta un valor conocido relativo al año 1960.

Cuadro 3

CAPITAL FEDERAL: MUERTES REGISTRADAS SEGUN DOMICILIO REAL, 1945-1948

Año	Muertes registradas con domicilio			Relación <u>(1)</u> (3)
	en la Capital Federal (1)	fuera de la Capital Fe- deral (2)	conocido (3)	
1945	25 011	3 238	28 249	.885
1946	24 780	3 099	27 879	.889
1947	25 856	3 157	29 013	.891
1948 (1 ^{er} .sem.)	11 810	1 492	13 302	.888

Fuente: Revista de Estadística Municipal de la Ciudad de Buenos Aires.

El número de muertes ocurridas en el seno de la población residente durante el período considerado habría sido de 369.5 mil y 367.7 mil según las hipótesis A y B respectivamente. Tales valores son inferiores al considerado en la estimación oficial de la población de la capital, que fue de 423.7 mil. Las diferencias (54.2 mil y 56.0 según las hipótesis A y B respectivamente) deberían agregarse a la estimación oficial de la población de 1960. El error cometido, en este caso por defecto, es menor al producido al estimarse el número de nacimientos por exceso, según se ha indicado en el punto anterior.

Cuadro 4

CAPITAL FEDERAL: MUERTES REGISTRADAS Y ATRIBUIBLES A LA POBLACION
RESIDENTE SEGUN DOS HIPOTESIS DIFERENTES, 1947-1960

Año	Muertes registradas	Proporción residente (Hipótesis A)	Muertes atribuibles (miles)	Proporción residente (Hipótesis B)	Muertes atribuibles
1947	30.6	.891	27.3	.891	27.3
1948	30.2	.888	26.8	.888	26.8
1949	30.6	.885	27.1	.885	27.1
1950	30.7	.882	27.1	.882	27.1
1951	30.6	.879	26.9	.879	26.9
1952	30.3	.876	26.5	.876	26.5
1953	31.8	.873	27.8	.872	27.7
1954	30.6	.870	26.6	.868	26.6
1955	32.1	.867	27.8	.864	27.7
1956	31.4	.864	27.1	.859	27.0
1957	33.2	.861	28.6	.853	28.3
1958	32.0	.858	27.5	.847	27.1
1959	33.4	.855	28.6	.841	28.1
1960 (1 ^{er} sem.)	16.2	.852	13.8	.835	13.5
Total	423.7		369.5		367.7

Fuente: Véase el cuadro 2.

Queda pues comprobada, una vez más, la necesidad de presentar las muertes registradas en la Capital Federal clasificadas según el domicilio real de las personas antes de morir. Esto será necesario no sólo en el cuadro que informa acerca del total de muertes anuales o mensuales ocurridas, sino también en las tablas más detalladas que señalan la edad de los fallecidos o la causa de defunción.

Con el ejemplo que sigue se mostrará que la distribución por edades de las muertes de residentes en la capital difiere significativamente de la correspondiente a individuos no residentes. Puede darse este ejemplo porque para el año 1947, como una excepción, se presentan las muertes clasificadas por edad y domicilio. En el cuadro 5, que reproduce la información, se

presentan tres grupos: muertes de personas con residencia fuera de la Capital Federal, de residentes en la Capital Federal y muertes de individuos con domicilio desconocido. La clasificación por edades se hace en grupos quinquenales. En un solo grupo se presentan las muertes de personas de más de 85 años y de edad desconocida. En el mismo cuadro aparece la distribución de las tres clases.

Cuadro 5

CAPITAL FEDERAL: MUERTES REGISTRADAS EN 1947 CLASIFICADAS POR EDAD
Y DOMICILIO

Grupos de edad	Número de muertes			Distribución		
	No residentes Cap. Federal	Residentes Cap. Fed.	Domicilio desconocido	No residentes Cap. Federal	Residentes Cap. Fed.	Domicilio desconocido
0- 4	359	1 720	609	.114	.067	.388
5- 9	29	147	8	.009	.006	.005
10-14	46	141	13	.015	.005	.008
15-19	103	360	19	.033	.014	.012
20-24	208	536	52	.066	.021	.033
25-29	157	526	36	.050	.020	.023
30-34	153	582	33	.049	.023	.021
35-39	190	866	52	.060	.033	.033
40-44	226	1 217	75	.072	.047	.048
45-49	266	1 771	107	.084	.068	.068
50-54	291	2 253	95	.092	.087	.061
55-59	319	2 695	118	.101	.104	.075
60-64	292	2 860	109	.093	.111	.069
65-69	218	2 731	97	.069	.106	.062
70-74	144	2 450	51	.046	.095	.032
75-79	72	2 026	50	.023	.078	.032
80-84	43	1 568	23	.014	.061	.015
85 y más edad desc.	37	1 407	23	.010	.054	.015
Total	3 153	25 856	1 570	1.000	1.000	1.000

Fuente: Boletín de Estadística de la Ciudad de Buenos Aires, Año LXI, enero a junio de 1948, n° 674, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1949.

El examen de las tres últimas columnas del cuadro 5 permite concluir que en las edades jóvenes, hasta alrededor de los 55 años, la distribución por edades de las muertes de los residentes es significativamente menor que la distribución de los no residentes. A partir de esa edad, la tendencia se invierte en todos los grupos. Llama la atención la alta participación relativa que tiene el primer grupo de edades (en particular las muertes de menores de un año) en el total constituido por muertes con domicilio desconocido, lo que reviste una enorme importancia en el cálculo de la tasa de mortalidad infantil de la Capital Federal. Según estos datos, el valor de esa tasa quedaría sujeto a un amplio margen de error. De 1 025 muertes de menores de un mes, por ejemplo, hay 435 que se clasifican como de domicilio desconocido.

Existe constancia, pues, de marcadas deficiencias en las estadísticas de mortalidad de la ciudad de Buenos Aires, las que deberían corregirse si se quisiera realizar un estudio cuidadoso de la mortalidad y su importancia según la edad: sería necesario presentar los datos de cada año clasificados según residencia de las personas fallecidas y, naturalmente, eliminar o reducir la importancia del grupo de muertes con domicilio desconocido.

4. Migraciones interiores

6. No se publican las estimaciones de los movimientos internos de población en el país y su influjo en la evolución del total de habitantes de la ciudad de Buenos Aires. Es conocido el total de inmigrantes externos netos (saldos de inmigraciones y emigraciones internacionales). La diferencia entre el aumento total de la población (excluido el crecimiento vegetativo) y ese saldo migratorio da una idea aproximada de las migraciones interiores. El resultado es sólo aproximado porque el valor obtenido incluye también correcciones efectuadas por otros conceptos en medida ignorada (nacimientos no registrados y migración internacional clandestina).

Según las estimaciones oficiales, el saldo migratorio internacional para la Capital Federal entre el 1° de enero de 1947 y el 30 de junio de 1960, alcanzó aproximadamente a 341.2 mil individuos. El aumento total de

población oficialmente estimado en el mismo período (excluido el crecimiento vegetativo) fue de 451.5 mil personas. La diferencia arroja un saldo positivo de 110.3 mil individuos que cabe atribuir principalmente a migraciones interiores, ya que en la ciudad de Buenos Aires la omisión en los registros de nacimientos o el ingreso clandestino de extranjeros deben de ser de escasa importancia.

Se intenta aquí una estimación independiente del efecto de las migraciones interiores en el crecimiento de la población de la ciudad de Buenos Aires. Para ello se utilizan dos nuevas fuentes de información: a) el registro electoral, que suministra el número de electores inscritos y su variación anual (la población nativa total de más de 18 años -esta es la hipótesis fundamental- debe coincidir prácticamente con el total de electores nativos inscritos); y b) el número de alumnos inscritos en las escuelas primarias con edades entre 7 y 11 años (sobre la base de los resultados de los censos escolares levantados en 1960 y 1961 por el Consejo Nacional de Educación, se supone que el 99 por ciento de los niños de ese grupo de edades asiste a la escuela).

a) Registro Electoral

Se analizan separadamente los registros electorales masculino y femenino. El primero proporciona información acerca del número total de electores nativos inscritos a lo largo de todo el período intercensal analizado (1947-1960); el padrón femenino, en cambio, data sólo de 1951.

Se conoce el movimiento (enrolados, altas y bajas por cambio de domicilio, fallecidos) del padrón electoral de nativos, tanto de hombres como de mujeres, sólo para los años comprendidos entre 1953 y 1960, ambos inclusivos. El análisis que sigue se apoya principalmente en estos datos, lo que equivale a suponer que antes de 1953, es decir entre 1947 y 1952, el movimiento de los padrones fue similar al ocurrido durante el período 1953-1960. Es ésta posiblemente una suposición falsa, pues es bien conocido por quienes han observado el crecimiento de la ciudad de Buenos Aires que durante aquel primer lapso fueron notorios los movimientos migratorios hacia la capital desde el interior del país. Al suponer que la tendencia

observada entre 1953-1960 vale también para el período 1947-1952 posiblemente se está cometiendo un error por defecto en la estimación de la magnitud de las inmigraciones. Aunque lo ideal sería no cometer error alguno, es preferible en este estudio elaborar una estimación de la población de la ciudad que acaso subestime el valor real y no que lo exagere. Se tiene presente al escribir esto el resultado del censo de 1960, que está muy por debajo de las estimaciones que se han hecho acerca del total de habitantes de la ciudad.

En un primer análisis de los datos mencionados podría pensarse que los saldos migratorios de electores entre jurisdicciones electorales, una de las cuales es la Capital Federal, estarían representados por la diferencia entre las altas y las bajas por cambio de domicilio registradas en los padrones. Estos datos muestran importantes oscilaciones en 1956 y 1957 debidas a que en esos años se realizó un empadronamiento general de la población que sirvió, al mismo tiempo, para actualizar los domicilios. Se adoptó en esa ocasión como norma general que el domicilio denunciado debía ser el domicilio real, es decir, el de residencia habitual y no -como había ocurrido en muchos casos hasta entonces- el correspondiente al lugar de trabajo. Como consecuencia de esto, el número de electores de la Capital Federal sufrió importantes modificaciones. La mayor fue la originada por los que, residiendo fuera de la capital, tenían fijado su domicilio electoral dentro de ella. Esto determinó una brusca disminución en el número de electores que no reflejaba ciertamente un cambio masivo de residencia. Si se excluyen esos dos años, se advierte una marcha mucho más regular de las cifras. (Véanse los cuadros 6 y 7).

Excluidos esos dos años, el saldo anual migratorio masculino representa un valor positivo de 3 948 personas; el femenino, uno negativo de 985. Estos resultados tienen escasa significación, pues, como también se puede ver en los cuadros aludidos, la serie de valores de altas y bajas muestra oscilaciones que no pueden aceptarse como reales. Además, observando esas estadísticas se recoge la impresión, especialmente en el caso del padrón masculino, de que la exactitud de la información de las "altas" es posiblemente mayor que la de las "bajas". Si esto fuera cierto, el

Cuadro 6

CAPITAL FEDERAL: PADRON ELECTORAL DE ARGENTINOS NATIVOS,
SEXO MASCULINO, 1953-1960

Año	Padrón al 1° enero	Cambios de domicilio				Padrón al 31 diciembre	Altas menos bajas
		Enrolados	Altas	Bajas	Muertes		
1953	783 939	18 371	24 756	25 439	7 618	794 009	- 683
1954	794 009	13 691	21 571	17 620	5 286	806 365	3 951
1955	806 365	19 127	19 294	863	3 148	840 775	18 431
1956	840 775	19 272	52 988	145 151	5 342	762 542	- 92 163
1957	762 542	25 460	36 653	105 369 ^{a/}	8 276	711 010 ^{a/}	- 68 716
1958	711 010	17 870	14 481	14 180	7 025	722 156	301
1959	722 156	21 225	15 121	15 340	5 794	737 368	- 219
1960	737 368	18 655	16 507	14 599	5 658	752 273	1 908
1953/ 1960	783 939	153 671	201 371	338 561	48 147	752 273	-137 190
Promedio anual		19 209	25 171	42 320	6 018		- 17 149
6 años: 1953/55 1958/60		108 939	111 730	88 041	34 529		23 689
Promedio anual		18 156	18 622	14 673	5 755		3 948

Fuente: Información proporcionada por el Juzgado Electoral de la Capital Federal.

^{a/} Se adoptan estos valores (105 369 y 711 010) desechando los que aparecen en el cuadro oficial (19 370 y 797 009) a fin de que la serie anual de valores tenga continuidad. Se corrige de este modo una contradicción: la serie oficial presenta dos cifras de electores al 31 de diciembre de 1957: 797 009 y 711 010.

Cuadro 7

CAPITAL FEDERAL: PADRON ELECTORAL DE ARGENTINOS NATIVOS,
SEXO FEMENINO, ENTRE 1953 y 1960

Año	Padrón al 1° enero	Movimiento anual				Padrón 31 diciembre	Altas menos bajas
		Enrolados	Cambios de domicilio		Muertes		
			Altas	Bajas			
1953	877 282	20 462	7 980	11 254	10 477	883 993	- 3 274
1954	883 993	25 282	13 382	12 690	6 352	903 615	692
1955	903 615	17 634	9 818	15 357	6 490	909 220	- 5 539
1956	909 220	15 595	32 150	57 654	5 948	893 363	- 25 504
1957	893 363	27 291	28 719	69 128 ^{a/}	7 033	873 212 ^{a/}	- 40 409
1958	873 212	10 795	10 063	10 868	3 964	879 238	- 805
1959	879 238	26 495	8 060	10 831	3 722	899 240	- 2 771
1960	899 240	21 055	17 395	11 606	3 922	922 162	5 789
1953/ 1960	877 282	164 609	127 567	199 388	47 908	922 162	- 71 821
Promedio anual		20 576	15 946	24 924	5 989		- 8 978
6 años: 1953/55 1958/60		121 723	66 698	72 606	34 927		- 5 908
Promedio anual		20 287	11 116	12 101	5 821		- 985

Fuente: Información proporcionada por el Juzgado Electoral de la Capital Federal.

^{a/} Se adoptan estos valores (69 128 y 873 212) desechando los que aparecen en el cuadro oficial (93 474 y 848 866) a fin de que la serie anual de valores tenga continuidad. Se corrige de este modo una contradicción: la serie oficial presenta dos cifras de electores al 31 de diciembre de 1957: 848 866 y 873 212.

resultado tendería a exagerar la importancia de los movimientos inmigratorios frente a los emigratorios. No se tienen evidencias, por lo tanto, a través de este análisis, de que durante el período analizado haya habido importantes migraciones internas hacia la Capital Federal. Es posible que si las hubo, las de hombres arrojaran un pequeño saldo positivo (4 000 por año, por ejemplo). La femenina aparentemente tuvo un sentido contrario y menor importancia numérica (equivalente a unas 1 000 personas por año).

A falta de otros datos más fehacientes, se toman estos valores como hipótesis de la magnitud y el sentido que en el período intercensal 1947-1960 han tenido los movimientos migratorios de los nativos mayores de 18 años. Si se supone además que la población no nativa de más de 18 años tuvo en sus movimientos hacia la Capital Federal un comportamiento similar al de la población nativa, será necesario aumentar el presunto saldo anual masculino de 4 000 a 6 800 y el femenino, de -1 000 a -1 500. Se han efectuado estos ajustes analizando la importancia que frente a la nativa tenía la población no nativa por sexo y edad de la Capital Federal en 1947.

Finalmente, para tener la estimación de las migraciones interiores del período de mayores de 18 años, será necesario multiplicar el supuesto saldo anual neto (hombres más mujeres), que equivale a 5 300 personas, por el período (13.5 años) que media entre el 1° de enero de 1947 y el 30 de junio de 1960. Ese producto da un total de 71.5 mil individuos, saldo neto positivo.

b) Estadísticas escolares

Se ha obtenido la serie del número de niños con edades entre 7 y 11 años inscritos en las escuelas primarias de la Capital Federal entre 1948 y 1959. Según resultados obtenidos por los censos escolares levantados en 1960 y 1961 por el Consejo Nacional de Educación, puede suponerse que aquellos valores representaban aproximadamente el 99 por ciento de los niños de esas edades. Si se admite además que los niños que asisten a la escuela en la Capital Federal tienen su residencia en la misma ciudad, puede obtenerse por medio de estas informaciones una estimación de la población total de la capital con edades comprendidas entre 7 y 11 años.

En el cuadro 8 se presenta la serie comentada, que resulta un elemento de juicio muy interesante para los propósitos de este trabajo. Puede verse que las cifras de la población escolar de 7-11 años de edad crece desde 1947 hasta 1955. A partir de este año comienza a decrecer hasta alcanzar en 1959, último año para el cual se dispone de datos, a 188.6 mil niños, valor éste que supera el inicial de 1947 (178.1 mil).

Cuadro 8

CAPITAL FEDERAL: NIÑOS DE 7 A 11 AÑOS INSCRITOS
EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS, 1948-1959

Año	Alumnos inscritos (en miles)
1948	178.1
1949	180.5
1950	183.4
1951	187.4
1952	191.5
1953	195.7
1954	198.5
1955	198.6
1956	196.9
1957	194.0
1958	191.6
1959	188.6

Fuente: Datos proporcionados por el Departamento de Estadística Educativa del Ministerio de Educación.

Considérese el valor de 1959. Si se aumenta en un 1 por ciento, para tomar en cuenta los niños que por diversas razones no asisten a la escuela, se llega a una estimación de la población de 7 a 11 años de edad a mediados de 1959 (190.5 mil niños). Interesa comparar este valor con el número esperado que puede estimarse a esa fecha sobre la base de la serie de nacimientos ocurridos entre mediados de 1947 y mediados de 1952, que alcanzaron, por lo tanto, edades de 7 a 11 años cumplidos a mediados de 1959. El número de nacidos asignados a madres residentes en la capital

(se utiliza en este cálculo la serie de nacimientos anuales que aparece en el cuadro 2, hipótesis B) es de 269.7 mil. Se estima que la probabilidad media de supervivencia de ese contingente desde el momento del nacimiento hasta mediados de 1959 vale 0.93031, de acuerdo con las tablas de vida construidas para la población de la Capital Federal^{3/}: Debería haber sobrevivido y residido en Buenos Aires un total de 250.9 mil niños aproximadamente si no se hubieran producido movimientos migratorios y si las distintas hipótesis que se han venido empleando resultaran válidas.

La diferencia entre el valor esperado (250.9 mil) y el valor que se deriva de los datos proporcionados por las autoridades escolares (190.5), esto es, 60.4 mil, se toma como un claro indicio de que en la población de 7 a 11 años de edad se ha producido una significativa emigración. Este valor obtenido para 1959 se adopta como expresión del efecto de la migración interna de población de 7 a 11 años de edad a mediados de 1960. No se dispone de información para elaborar una estimación para este año.

Queda ahora por estimar el efecto de las migraciones internas en la población menor de 7 años y con edades entre 12 y 17 años. Parece natural efectuar la primera estimación basándose en la elaborada para el grupo de niños de 7 a 11 años de edad. En cuanto al grupo de 12 a 17 años de edad, es necesario decidir primero cuál de los dos resultados hasta aquí obtenidos, que difieren tan rotundamente entre sí (el de la población mayor de 18 años, que indica que en el período 1947-1960 hubo un saldo migratorio positivo, o el de la población de 7-11 años, que señala un resultado opuesto), se toma en cuenta. Se ha preferido basar la estimación en el resultado del grupo de niños en edad escolar. Se ha pensado, para proceder así, que la afinidad que tiene el grupo de población considerado con este grupo es mayor que la que tiene con el grupo de población adulta.

3/ La esperanza de vida al nacer ha sido estimada para la Capital Federal en 59.1 años en 1936 y 63.3 años en 1947. Véase Salvia F., Construcción y ajustamiento de una tabla de mortalidad de la población general de la Ciudad de Buenos Aires, año 1936, Instituto de Biometría, Facultad de Ciencias Económicas, trabajo del curso de actuarios, inédita. Buenos Aires, 1952.

Barral Souto, J. Indices de supervivencia de ciertas regiones de la República Argentina en 1947. Conferencia Mundial de Población 1954, Naciones Unidas (E/Conf.13/413), Nueva York, 1955.

Los resultados obtenidos en un primer ensayo (hipótesis A) han tenido en cuenta la importancia de los nacimientos de que provienen los tres contingentes considerados, de grupos de edad (0-6), (7-11) y (12-17) y el valor estimado del efecto de la migración para el grupo (7-11), es decir, 60.4 mil personas a lo largo del período intercensal. El detalle de los cálculos, realizados con referencia a mediados de 1959, y los resultados se presentan en el cuadro 9.

Cuadro 9

CAPITAL FEDERAL: ESTIMACION DEL EFECTO DE LAS MIGRACIONES INTERIORES PRODUCIDAS EN EL PERIODO 1946-1959 (QUE SE UTILIZA PARA EL PERIODO 1947-1960) EN LA POBLACION DE MENORES DE 18 AÑOS

Grupos de edad al 30-VI-959	Año medio de nacimiento	Plazo entre año medio de nacimiento y el 30-VI-959	Número supuesto de nacimientos <u>a/</u>	Efecto estimado de las migraciones Hipótesis	
				A	B
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
		(años)	(miles)	(4) $\frac{60.4}{269.7}$	(5) $\frac{(3)}{9.5}$
0- 6	1956.0	3.5	351.4	78.7	29.0
7-11	1950.0	9.5	269.7	60.4 <u>b/</u>	60.4
12-17	1944.5	15.0 <u>c/</u>	284.95	63.8	90.7 <u>c/</u>
Efecto total estimado de las migraciones				202.9	180.1

- a/ Los nacimientos supuestos resultan de la serie anual de nacimientos registrados reducidos en una proporción adecuada para tener en cuenta la incidencia de los que corresponden a madres no residentes en la Capital Federal (hipótesis B, cuadro 2).
- b/ El resultado que se adopta para el grupo de edades 7-11 años (60.4 mil) es el que determina los otros. Se obtiene ese valor en la forma que se indica en el texto.
- c/ Se adopta en la elaboración de la hipótesis B el plazo 13.5 y no 15 pues interesa a los propósitos del trabajo estimar el efecto de los movimientos durante un plazo de igual extensión que el período analizado (enero 1947-junio 1960).

Se elaboró una segunda estimación (hipótesis B) suponiendo que la importancia del saldo migratorio está relacionada con el plazo que media entre el nacimiento y el año de referencia, en este caso 1959. En este supuesto, el contingente de niños con edades de 7 a 11 años ha estado expuesto al riesgo de migrar durante 9.5 años.

Los tiempos medios de los otros contingentes son de 15 años para el de edades de 12 a 17 años (se consideran sólo 13.5, que es la amplitud del período intercensal que se analiza), y de 3.5 años para el de 0 a 6 años. Los resultados de esta alternativa también se presentan en el cuadro 9. Difieren grandemente de los obtenidos antes en lo que respecta a la distribución en los grupos 0-6 y 12-17, pero arrojan un valor total para los tres grupos que es relativamente próximo al resultado que se logra con el primer método. Se obtienen 202.9 mil personas según el primero y 180.1 de acuerdo con el segundo. Difícil es determinar cuál de los dos procedimientos conduce a un valor más correcto. En los cálculos que siguen se adopta como hipótesis de trabajo un valor promedio entre esos dos, es decir, 191.5 mil personas. Tal es, pues, el efecto supuesto de los movimientos migratorios (en este caso negativo) en la población menor de 18 años de la capital en 1960.

Corresponde ahora reunir las conclusiones de las dos partes que preceden. Se ha estimado que en la población mayor de 18 años el efecto de los movimientos migratorios internos en la población de la Capital Federal ha sido positivo, de una magnitud equivalente a unas 71.5 mil personas. En el sector de los menores de esa edad el resultado arroja 191.5 mil individuos, con signo contrario: han prevalecido las emigraciones. La suma de estas dos cantidades da 120.0 mil como saldo neto negativo.

Parece oportuno hacer una recapitulación de lo anterior. Tanto los padrones electorales como la población de 7 a 11 años que asiste a la escuela primaria muestran alrededor de 1960 guarismos mayores que en 1947 (o 1951, en el caso del padrón femenino).

En el caso del padrón electoral, el análisis se ve obstaculizado por la falta de comparabilidad de los datos en el tiempo. Aparentemente antes, más que ahora, los domicilios denunciados por los electores no

correspondían al domicilio real. Al efectuarse una operación general de recempadronamiento se produjeron grandes alteraciones que no reflejan, según se supone, cambios reales de residencia. Caben dos conclusiones: a) si antes los padrones exageraban más que ahora el número de votantes de la capital y señalan un aumento, se tiene un indicio de que la población nativa adulta es ahora mayor que antes; y b) no hay evidencias claras de que se hayan producido fuertes corrientes migratorias en relación con el volumen de la población electoral. Se manifiesta aparentemente una leve inmigración. Conforme con este resultado, de no muy segura validez, se elabora la hipótesis de este trabajo en lo que concierne a los mayores de 18 años.

En el caso de las estadísticas escolares, también la población de 1959 es mayor que la de 1949; sin embargo, surge clara la existencia de una fuerte emigración de niños en edad de asistir a la escuela primaria. Se ha estimado aproximadamente la magnitud de este fenómeno en 1959 y, basándose en ese resultado, se han hecho hipótesis en cuanto al efecto de los movimientos internos de población menor de 18 años en 1960.

Finalmente, se han reunido los dos resultados, de signos opuestos, y se ha llegado a la conclusión de que en el período comprendido entre el 1° de enero de 1947 y el 30 de junio de 1960, las salidas de personas de todas las edades aparentemente han superado a las entradas. Se estima en 120.0 mil individuos el saldo neto de estos movimientos de población.

Si fuera cierta la conclusión del análisis anterior se tendría un fenómeno demográfico que interesaría analizar con mejor información y mayor profundidad: las migraciones internas de la población de la ciudad están relacionadas estrechamente con la edad de los individuos. Parece que los menores de edad tienden a desplazarse hacia fuera de la ciudad (quizá integran familias numerosas compuestas relativamente de pocos adultos y muchos niños), en tanto que la población adulta no muestra una tendencia tan clara, y en apariencia tiende más bien a ingresar a la ciudad que a emigrar de ella. Es posible que las familias que llegan a la capital se compongan preferentemente de adultos, siendo escaso el número de niños.

Cabe hacer notar que la estimación aquí elaborada está en contradicción con la efectuada oficialmente y que se menciona al comienzo de este punto. Se dijo antes que en la estimación oficial se habían agregado al cálculo de población más de cien mil individuos, que reflejarían el efecto de un movimiento migratorio interno preponderantemente positivo, o sea, el número de inmigrantes superaría al de los emigrantes. Conforme con los indicios proporcionados por los padrones electorales y las estadísticas escolares, parece más razonable suponer que ha habido un saldo negativo, del orden de magnitud señalado.

5. Migraciones internacionales

7. No se dispone de información independiente de la oficial que permita elaborar más la hipótesis acerca de la importancia que en el período considerado pudo tener la migración internacional en el crecimiento de la población de la capital. El valor considerado en la estimación oficial asciende aproximadamente a 341 mil individuos, sin tomar en cuenta la migración clandestina, que seguramente afecta a la región norte del país y no a la Capital Federal. En la alternativa A se conserva ese valor. En la alternativa B, que procura ser más baja, se toma arbitrariamente un valor inferior: 250 mil.

6. Estimaciones de la población de la ciudad de Buenos Aires al 30 de junio de 1960

8. Ahora, reuniendo los resultados obtenidos en los puntos anteriores, se está en condiciones de elaborar estimaciones de la población de la ciudad de Buenos Aires. Se hacen dos, que se distinguen con las letras A y B. La estimación A utiliza los valores designados con esa letra en los cálculos descritos de los nacimientos y muertes atribuidos a la población de la capital, el valor único adoptado para medir las migraciones interiores y la alternativa A de las migraciones internacionales. La estimación B supone un menor incremento vegetativo (conforme con la hipótesis B del cálculo de nacimientos y muertes de residentes), igual emigración interna y menor inmigración internacional que en el caso de la A. Estos cálculos se comparan con el oficial. Los valores se dan en el cuadro 10.

Cuadro 10

CAPITAL FEDERAL: ESTIMACION DE LA POBLACION AL 30 DE JUNIO DE
1960 SEGUN TRES HIPOTESIS

Concepto	A L T E R N A T I V A		
	Oficial	A	B
		(miles)	
Estimación al 31 XII 1946	2 967.9	2 967.9	2 967.9
Nacimientos	880.0	725.3	689.6
Muertes	- 423.7	- 369.5	- 367.7
Migraciones internas	110.3	- 120.0	- 120.0
Migraciones internacionales ...	341.2	341.0	250.0
ESTIMACION	3 875.7	3 544.7	3 419.8

7. Conclusiones

Conforme con los cálculos anteriores, se dispone ahora de dos estimaciones de la población de la ciudad de Buenos Aires al 30 de junio de 1960, además, claro está, de la estimación oficial. Puede verse que ésta excede la estimación A en 331.0 mil individuos, y la B en 455.9 mil. La primera conclusión que parece razonable deducir es que la estimación oficial exageró el total de individuos. En lo que antecede se han puesto de manifiesto las razones de esta exageración: no se tomó en cuenta el lugar de residencia de muchos niños nacidos de madres que no residían en la capital. Este error superó al cometido, en sentido contrario, con la estimación de las muertes. Además, por medio de un procedimiento que no se ha hecho público, se estimó que en el período analizado se había producido un saldo migratorio interno positivo, lo que parece no ser cierto.

Si ahora se comparan las estimaciones A y B, al 30 de junio, con el dato proporcionado por el censo de población levantado el 30 de septiembre, pasando por alto la diferencia de fechas que podría explicar la diferencia de un orden muy reducido, se puede advertir que las estimaciones exceden ampliamente el valor dado por el censo. Este arrojó 2 967 mil personas: las estimaciones A y B dan respectivamente 3 545 mil y 3 420 mil.

Aunque en los puntos anteriores quedan expuestas la debilidad de la información básica disponible y la arbitrariedad en muchos casos de los procedimientos empleados en estas estimaciones, se considera que, a pesar de estos defectos, las estimaciones de población difícilmente pueden estar exageradas en la medida necesaria para que lleguen a coincidir con el valor dado por el censo. En números redondos, la diferencia asciende a 500 mil personas. Un error de esa magnitud es muy grande frente a la importancia de los guarismos que se manejan. Sin perjuicio de revisar las estimaciones cada vez que se procure una información estadística nueva que pueda arrojar alguna luz sobre lo sucedido con la población en el período intercensal analizado, lo que parece más juicioso a esta altura es dudar de la exactitud de la operación censal. Sería en verdad muy conveniente que se realizara el empadronamiento de una muestra de la ciudad, con el fin de medir la omisión censal que pudo haberse producido. Aunque el tiempo transcurrido desde septiembre de 1960 hasta la fecha es muy largo para pretender una reconstrucción cabal de la situación en aquella fecha, la importancia de la omisión que se presume permite suponer que esa operación suministraría valiosa información.

